

INFORME PARA EL ENCUENTRO NACIONAL DE JUC - 1967

Buenos Aires, febrero de 1967.-

Queridos hermanos:

A fin de que puedan interpretar el proceso desarrollado dentro de la Comunidad Buenos Aires en el año que ha terminado trataremos en primer lugar de brindarles un panorama de la vida del Movimiento durante ese lapso y posteriormente hacer algunas reflexiones sobre las causas motivadoras de la situación que estamos atravesando.-

I - Panorama de la vida del Movimiento durante 1966

A fines del año 1965 comienza el Movimiento a vivir una etapa de crisis que se manifiesta en la renuncia del Equipo Bs.As. Comienza en ese momento un estado de asamblea permanente y ésta pasa a funcionar como órgano máximo de conducción de JUC Bs As.

Los militantes que postulan en ese momento el sistema de asamblea sostienen la necesidad de democratizar el Movimiento, de dar a las bases participación en su dirección -dado que entendían que a pesar de sus esfuerzos, el equipo Bs.As. no era representativo pues existía un divorcio entre éste y los militantes-, y también de lograr un lugar de reflexión común para toda la comunidad. Se plantea fundamentalmente un cambio en la estructuración del Movimiento. Sin embargo, en una asamblea realizada en febrero de 1966 se llega a la conclusión de que como paso previo indispensable se deben replantear otros problemas de mayor trascendencia. Es así que temas como pobreza, liturgia compromiso, oración, Iglesia, y nuevos son estudiados por comisiones que surgen de la Asamblea. Estas comisiones trabajan en forma irregular, solamente dos presentan sus informes y uno de ellos es aprobado. Por otra parte se elige una Comisión Coordinadora que tiene en un principio solo funciones ejecutivas, pero es en última instancia el ente en quien la Asamblea va a ir descargando paulatinamente todas las funciones que detentaba.

Llegados a mediados de año el fervor por las Asambleas va decayendo. Sus mismos promotores no concurren, ocupados ahora en otras actividades comprometidas, los elencos de asistentes cambian de reunión a reunión y entonces los temas resultan repetidos y las discusiones largas y tediosas.

///

El sistema de asambleas como organo de conducción del Movimiento como instrumento de reflexión, como medio de intercomunicación, no da resultado. Tiene valor, sin embargo, en cuanto todo este movimiento pone de manifiesto una problemática común que era necesario meditar.

Se decide entonces realizar un encuentro de tres días en Gowland (Pcia. de Bs.As.) para toda la comunidad, en el mes de agosto de 1966. El temario del encuentro gira alrededor de estos puntos: 1) nuestra experiencia de Dios y la oración; 2) nuestra vivencia de compromiso y sus dificultades; 3) realidad, problemas y objetivos de nuestra comunidad. Al tratarse este último tema se propuso cambiar el sistema de asambleas por encuentros semestrales del estilo del que se había realizado y que una comisión de responsables de equipos de reflexión trabajara en conjunto con la Coordinadora en la tarea de dirección.

Por último, en diciembre, la Comisión Coordinadora delegó sus facultades en la Comisión de responsables, y esta es en consecuencia la que tiene a su cargo actualmente la conducción del movimiento.-

II Reflexión sobre la situación de la Comunidad Buenos Aires

La crisis de principios del año pasado que mencionamos en el capítulo anterior si bien aparenta tener motivaciones de tipo estructural reconoce a nuestro entender causas más profundas.

Una de esas causas sería la experiencia que traen a la comunidad militantes comprometidos políticamente en partidos de izquierda que intentan una búsqueda de nuevas dimensiones para su vivencia cristiana motivada por una tensión dialéctica que se da entre su actividad y reflexión ideológica por una parte y su cristianismo por la otra. Habría entonces una suerte de desacomodamiento o de equilibrio que se produce al querer entroncar las nuevas experiencias logradas en el campo de lo político-ideológico en un cristianismo en el que ahora encuentran carencias que ellos no logran cubrir, ni el movimiento alcanza a solucionar.

Estos militantes al comprobar que se hacía imposible la reflexión de su compromiso en dos lugares (JUC y sus movimientos ideológicos) y creyendo que en una religión "encarnada" lo religioso está en cada actitud, y que su reflexión en el movimiento político era también religiosa permitiendo el aporte de los no religiosos una profundización de su cristianismo, optan por hacerlo en sus propios partidos, alejándose en consecuencia del Movimiento.-

///

Es necesario recalcar la importancia del hecho que estamos comentando ya que creemos que estos militantes tuvieron una misión profética para la comunidad, al mostrarnos los problemas más importantes que debemos superar para asumir plenamente un compromiso de cristianos revolucionarios con toda nuestra existencia. Y estos problemas a que nos referimos podríamos sintetizarlos en: 1) inconvenientes para VIVIR de manera interiormente unida lo religioso y lo humano (ideología revolucionaria); y 2) falta de sentido profundo de lo que significa vivir religiosamente (relación directa con el Señor - transformar nuestra vida en una continua oración, -cosa que a veces aceptamos intelectualmente pero de la que se nos hace harto difícil lograr una vivencia plena).-

Otra de las causas que motivarían la actual crisis del Movimiento radicaría en que el proceso del militante suele ser: a) ingreso, b) sensibilización ante la realidad que se le ayuda a descubrir; c) compromiso; d) contradicción entre su compromiso y su permanencia en JUC; e) salida del Movimiento.- Y aquí es evidente que nos encontramos ante una nueva falla. Puede limitarse a JUC a ser solo trampolín para el compromiso temporal de sus miembros? No será eso una utilización instrumental de lo teológico?

Por otro lado observamos que no se ha dado - sino excepcionalmente - una reflexión evangelica del compromiso dentro de la comunidad. En el encuentro de Gowland se analizó este problema y fue tónica uniforme la proposición de retornar a la practica de la reflexión comunitaria.

Advertimos asimismo que hubo dentro de JUC Bs. As. actitudes de enfrentamiento entre sectores de militantes ubicados en distintas posturas ideológicas, situación inaceptable dentro de una comunidad de amor, que dio como resultado una inhibición al dialogo necesario para una revisión evangelica en común.- Todo esto podríamos sintetizarlo en la falta de un profundo sentido de Iglesia.-

Otra causa más sería la carencia de una adecuada pedagogía para los nuevos militantes. Y el problema no radica simplemente en los métodos que se deben utilizar. Es justamente el contenido de lo que se pretende transmitir lo que en muchos casos se encuentra en discusión o en tinieblas. Talves lo que a nivel pedagogico mejor se ha concretado es el aspecto de ubicar al nuevo frente al mundo y hacerlo asumir un compromiso. Pero en lo que a lo teológico se refiere las carencias son notables.- En el Encuentro de Gowland

///

se trató este asunto y se propuso como vía de solución que la comunidad tratara de ir elaborando elementos teológicos a partir de la reflexión sobre la realidad, a fin de conseguir una formulación más aproximada, si se nos permite, más funcional, respecto de la problemática que vive el militante.

Bien, hemos tratado de hacerles llegar una somera impresión de la situación de JUC Bs.As. refiriéndonos a los temas que nos parecieron más importantes. Quedan muchas cosas por decir, pero esperamos aprovechar sobradamente este encuentro para conversarla con ustedes.-